

¿Puede Venezuela superar la crisis?



Tiempo de lectura: 3 min.

Dom, 30/06/2019 - 20:44

La respuesta a una pregunta tan general tendría que ser sí. Por supuesto que todo puede ocurrir, incluso aquello que consideramos poco probable.

Pero esto nos sirve poco para hacernos una idea sobre las probabilidades de ocurrencia de los hechos. Entonces voy a hacer algo riesgoso: describir lo que creo más probable, aunque sea sólo uno de los muchos escenarios posibles.

A diferencia de la visión de muchos colegas, mi opinión es que mientras más fuerte sea el deterioro, más primitiva sea la economía y más autocrático se vuelva el

gobierno, la probabilidad de su permanencia en el poder se amplifica.

Pero, ¿cómo es posible que debilitando económicamente al país el gobierno pueda más bien afianzarse?

La primitivización, producida por el modelo intervencionista y controlador del chavismo, ha venido acompañada por un aumento del control social del gobierno y la amplificación de la dependencia de la población más pobre a ese mismo actor que la empobrece. Si bien la crisis es muy severa, las políticas sociales han crecido en términos de penetración. El programa de reparto de comida barata a través del sistema CLAP, controlada por el sector militar, llegó a atender al 73% de la población y el reparto de esas bolsas y cajas de comida está condicionada al “buen” comportamiento de la población. El fracaso de las acciones de protestas masivas contra a principios del año pasado tiene que ver mucho con la ausencia de participación de los estratos más pobres (y también masivos) y generaron frustración y desánimo, lo que hace más difícil la reedición de la protesta como pivote de la acción opositora.

EEUU presentó un conjunto de sanciones personales y generales, buscando presionar los cambios, mientras Europa amenaza con seguir el mismo camino de presión si no se llegan a acuerdos concretos en las negociaciones. El gobierno podría estar dispuesto a hacer cesiones de muchas cosas... menos de su cabeza.

Claro que las sanciones afectan al país y al gobierno. Es un absurdo decir que restringir las operaciones financieras de Pdvsa y el financiamiento del país no tiene impacto en la gente. No es necesario explicar qué buscan esas medidas. Parece obvio. Lo que sí deben explicar es por qué esas mismas acciones no funcionaron para sacar a los gobiernos sujetos a sanción en muchos países donde han sido utilizadas.

La tesis de que retar más al pueblo tiene el efecto equivalente a las banderillas en un toro y que la gente se rebelará para sacar por la fuerza al gobierno, además de chocar contra la evidencia empírica, parece olvidar un tema central del comportamiento humano. Bloquear al gobierno por supuesto lo empobrece a él y a los suyos. El problema es que empobrece aún más al resto de la gente y ahora con un nuevo culpable para explicar porqué estamos tan mal (probablemente olvidando que ya lo estaban).

Resulta que en esa primitivización, el gobierno es, el único capaz de conseguir algo de oxígeno de sus aliados. Y es además el único que tendrá algo que vender, aunque sean migajas.

¿Puede ser distinta esta historia? Claro. Si la acción internacional se convierte más bien en una fuerza que eleva el poder de negociación de la oposición y obliga al gobierno a buscar mecanismos de negociación política, que no comprometen su cabeza, pero si le presionan a abrir espacios para el rescate de la democracia a futuro y se plantean los mecanismos de reducción del costo de salida de ese gobierno, entonces, y sólo entonces, podríamos ver una luz al final del túnel.

¿Se recuerdan cuando escribí esto y me dijeron que estaba loco, porque en realidad todo estaba listo y había que enfriar los champañas?

luisvicenteleon@gmail.com

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)